

Sueños de Etiopía

SIEMPRE ES un gustazo dejarse caer por Ebusus y pedir un copazo en su barra libre de cursilerías. Ya no está **Juanito**, quien preparaba el mejor palo con ginebra al ritmo ondulante de sus poderosos mostachos, pero ha creado escuela. Este es un lugar que gustaría sobremanera a **Francis Ford Coppola**, tan enamorado de las tradiciones mediterráneas y sus sociedades secretas, de mesas de tute y dominó donde se intercambian fincas y negocios y hace gala el poder sin ostentación.

El placer aumenta cuando en la galería de Ebusus se muestra una exposición sensual de la belleza etíope, con maderas bellamente trabajadas con esa elegancia de colores del Cuerno de África, antiguo granero del corazón de las tinieblas; sacerdotisas hermosas que presentan la senda de una nueva vía láctea, con pechos cántaros de miel que se ofrecen a los náufragos sensoriales; la mirada negra de los faraones nubios, el legendario reino del **Preste Juan**, la fabulosa herencia copta y los restos imperiales de **Haile Selassie**, devorado por la revolución comunista y el acecho de los piratas somalís.

¿Pensaba en el emperador la reencarnación leonina de **Bob Marley** cuando hizo su concierto en la plaza de toros ibicenca? El poder rastafari es orgulloso y elegante como el rey de la selva.

La exposición está organizada por las intrépidas **Marisol Monsalve** y **María Jesús**

«El placer aumenta cuando en la galería de Ebusus se muestra una exposición sensual de la belleza etíope»

López, que han navegado las aguas índicas en estilizados *dhows* para traerse unas obras cuya venta ayudará a construir escuelas en el país de la raza más elegante que camina sobre la tierra. En Ibiza las ayuda **Elisenda Belda**.

Participan los artistas **Zerihum Yetmngta**, **Biruk Mengistu**, **Roben Berhane** y **Getaghew Verhanu**, que tendrán sus sugerentes obras colgadas en la galería de Ebusus durante diez días. Arte para Construir Escuelas es una hermosa iniciativa que fomenta el desarrollo de la educación en Etiopía, uno de los países más poéticos de la Tierra. No basta con navegar y cerrar los ojos, como en los cuentos de **Isak Dinesen**, mientras el mundo da vueltas y la realidad, como la etíope, se metamorfosea. Es bueno pasar a la acción, porque la revolución no puede parar nunca, y ayudar al mundo a sacudirse de encima tanta estúpida crueldad.

Mientras paseaba, copa en mano, por la exposición, la maravillosa belleza etíope, colorida y fascinante, se sumaba a mi corriente sanguínea con aún más fuerza que el alcohol, una palabra mágica que hace referencia al espíritu sanador.

Olé por las intrépidas.